

ENSAYO

HOMERO: EL PRIMER MAESTRO DE LA HUMANIDAD

Yamira Chacón Contreras¹ y Ada Angulo de Escalante²

¹Profesora en la Universidad Nacional Experimental Sur del Lago -Núcleo La Victoria. Mérida- Venezuela. Coordinadora del Grupo de Investigación Lenguaje y Cultura (GILC). Estudiante del Doctorado en Educación en la Universidad de los Andes. yamirach@gmail.com

²Subdirectora Académica en la Escuela Básica Gabriel Picón González. Mérida- Venezuela. Estudiante del Doctorado en Educación en la Universidad de los Andes. Mérida-Venezuela. adamarina2000@yahoo.es

Resumen

La educación actual constituye el legado de múltiples acciones y enseñanzas de culturas ancestrales. En este ensayo se presentan algunas aportaciones de la cultura griega en la formación del ser humano, del hombre y del ciudadano en el mundo antiguo para lo cual se resaltaré la figura del gran maestro de todos los tiempos, el primer cantor y poeta: Homero.

Palabras Clave: Homero, Cultura Griega, Filosofía, Educación.

Homero: The First Teacher

Abstract

Today's education is the legacy of multiple actions and teachings of ancestral cultures. In this essay some contributions of the Greek culture in the formation of the human being, of the man and the citizen in the ancient world are presented, for which the figure of the great teacher of all times, the first singer and poet: Homero will be highlighted.

Keywords: Homer, Greek Culture, Philosophy, Education.

Consideraciones iniciales

La educación actual constituye el legado de múltiples acciones y enseñanzas de culturas ancestrales, tal es el caso del predominio que ha tenido sobre nuestra cultura la Grecia Antigua. Autores como Homero, Hesíodo, Sócrates, Platón, entre tantos otros, aunque separados en el tiempo, forjaron y continúan proyectando su influjo sobre nuestra cultura y en consecuencia sobre nuestra educación. En este escrito se presentaran algunas aportaciones de la cultura griega en la formación del ser humano, del hombre y del ciudadano en el mundo antiguo, especialmente se hará énfasis en la figura del gran maestro de todos los tiempos, el primer cantor y poeta: Homero.

Para iniciar este estudio partiremos del último verso del poema Recuerdo del destacado poeta alemán Friedrich Hölderlin que expresa: "...lo que permanece, lo fundan los poetas". En relación con Homero, en este verso se destaca cómo éste personaje a través de sus obras conquistó el mundo griego y fue admirado, imitado y citado por los historiadores, filósofos, artistas y pedagogos que le siguieron. No obstante, en palabras de Jaeger (2001), Homero no debe ser considerado como simple objeto de la historia formal de la literatura, sino como el primero y el más grande creador y formador de la humanidad griega. En efecto, sus obras: La Ilíada, el poema épico griego considerado el más antiguo de la literatura occidental que narra los acontecimientos del último año de la Guerra de Troya; y La Odisea, los cantos que narran los viajes de regreso del héroe griego Odiseo de la Guerra de Troya, han sido para los griegos el origen ilimitado del mito, la religión, la tragedia y subsiguientemente de la filosofía.

Jaeger (2001), señala que para Platón era una opinión muy extendida la de que Homero había sido el educador de toda Grecia y desde entonces su influencia se extendió mucho más allá. Igualmente, las numerosas citas homéricas en Platón nos aproxima a pensar en los textos que las personas más instruidas de aquella época tenían a su disposición, igualmente por Aristóteles se sabe que los alumnos estaban obligados a conocer y a recitar sus versos. Es así que, Homero es el referente más emblemático en la cultura de Occidente por lo que se considera acertado estudiarlo para así poder intentar entendernos como pertenecientes y herederos de la tradición

griega. La cuestión ahora es preguntarse: ¿quién fue Homero?, ¿era ciertamente una persona real o constituye una figura legendaria? Para intentar responder esas cuestiones es necesario recordar que la vida de Homero constituye una mezcla de leyenda y realidad ya que su biografía aparece rodeada de muchas incógnitas. En este ensayo se intentará presentar un esbozo de este importante personaje de la historia de la humanidad e igualmente se mostrarán algunas contribuciones que la cultura griega forjó en la formación del ser humano en el mundo antiguo y que constituye de alguna manera las raíces de la cultura y la educación que hoy día tenemos en el mundo occidental.

¿Quién fue Homero?

A lo largo del tiempo se han recolectado datos, evidencias y sobre todo se ha mantenido un debate sobre la existencia o no de Homero, situación que recibe en el mundo literario el nombre de Cuestión Homérica. Ciertamente, existen importantes teorías sobre la identidad de Homero, por un lado están quienes afirman que vivió en el siglo VIII a. C, otros aseguran en cambio que en realidad Homero proviene de la palabra griega Hómēros, vocablo que se puede traducir como “rehén”, y que era usada para referirse al grupo conformado por los prisioneros de guerra, que no eran enviados a pelear por miedo a una traición, pero que recitaban las glorias de los héroes; Jaeger (2001), inclusive afirma que no es posible actualmente considerar la *Ilíada* y la *Odisea* como obras de un solo poeta. Otra teoría afirma que el nombre Homero constituye un juego de palabras que podría indicar “el que no ve”, hecho respaldado en la supuesta discapacidad visual por parte del poeta. Ahora bien, a pesar de que no se sabe con certeza acerca de la existencia real de Homero, sus obras son esenciales para el estudio de la cultura en la Grecia Antigua.

Los poemas de Homero exteriorizan informaciones sustanciales sobre la sociedad de la Antigua Grecia, su comportamiento, creencias, cultura, hechos históricos y mitología. Según la opinión de Jaeger (2001), el sentido propio de los cantos épicos era mantener vivos en la memoria de la posteridad los hechos de los hombres y de los dioses. La gloria, su mantenimiento y exaltación, constituye el sentido propio de las antiguas canciones heroicas que eran muchas veces denominadas "las glorias de los hombres y de los dioses".

¿Qué enseñaban los poemas de Homero?

En los poemas de Homero al glorificar las hazañas de los héroes, éstos se convertían en ideales eternos dignos de imitación, ideales transmitidos a los “espíritus superiores”. Por lo que, nobleza de costumbres, decoro, valor y buenas maneras son las cualidades del primer pueblo de cultura y civilización, el pueblo griego. Es así, que aunque persiste el debate sobre si Homero fue una persona real o bien el nombre dado a uno o más poetas orales que cantaban obras épicas tradicionales, es posible creer a partir de sus obras que este personaje tenía mucho contacto con la nobleza de la época.

García (2012), señala que los niños en Grecia después de aprender a leer en voz alta y a escribir aprendían versos de Homero, y es que en Homero estaba todo lo que necesitaban: obtenían conciencia de que en el pasado se construye nuestro presente; que en las luchas de los héroes de la *Ilíada*, que eran personales, estaba la *aristeia*: luchas de gran interés humano, ahí veían el valor, el buen uso de la palabra, la lealtad, la destreza, la piedad. Asimismo, aprendían en Homero la vida en comunidad, el comportamiento en las asambleas y en los peligros, el amor filial, la belleza, la música, la aventura, la solidaridad. Según Padilla (2000), la figura de Homero se convirtió en institución en Grecia de tal manera que los niños, los jóvenes y los adultos estudiaban su obra no solamente como instrumento de cultura, de historia o de literatura, sino como guía indispensable en su proceso formativo.

Homero educador

El Homero educador planteaba dos paradigmas: Odiseo, maestro de la palabra; Áyax, hombre de acción. Aquiles era la síntesis de ambos, nueva imagen del hombre perfecto. De esta manera inicia Homero, para el futuro de Occidente, el asunto dual de educación en armas y letras; acción y contemplación; en la espada y la pluma. En la *Ilíada* hay excesos, pero ahí estaban los pedagogos para enseñar a discernir y a elegir, los griegos partieron de Homero, para pensar el hombre y el universo, que no se da sin violencia, hay una violencia positiva y una violencia negativa: la de la justicia es positiva, la violencia innecesaria es negativa. La *Ilíada* desprecia a Ares, dios de la guerra. Ares fue hijo de Zeus y Hera, pero lo despreciaron en el Olimpo. Esto aprendían

los niños en Homero (García, 2012). En este punto es necesario mencionar a Jaeger (2001), cuando nos dice que la obra de Homero está en su totalidad inspirada por un pensamiento *filosófico* relativo a la naturaleza humana y a las leyes eternas del curso del mundo, no escapa a ella nada esencial de la vida humana.

Para Jaeger (2001) en la obra de Homero las historias heroicas constituyen el tesoro infinito de ejemplos y modelos. Homero en los discursos de los personajes épicos utiliza paradigmas míticos para todas las situaciones imaginables de la vida en que un hombre puede enfrentarse con otro para aconsejarle, advertirle, amonestarle, exhortarle, prohibirle u ordenarle algo. La importancia educadora de los cantos heroicos radica en el reflejo objetivo de la vida y en mostrar al hombre en su lucha con el destino y por la consecución de un alto fin. Pudiéramos decir que la evocación del ejemplo de los famosos héroes y de las sagas forma parte constitutiva de toda la ética y la educación aristocrática que promueve Homero.

El ejercicio investigativo de las obras Homéricas y su papel en lo pedagógico y lo formativo en el antiguo hombre griego conduce a pensar en los fundamentos de la *Paideia*. Este término pudiera aglutinar diversos aspectos de la alta formación del antiguo hombre griego. No obstante, según Jaeger (2001) no es posible tomar la historia de la palabra *paideia* como hilo conductor para estudiar el origen de la educación griega puesto que esta palabra no aparece hasta el siglo V, por lo que el concepto más adecuado que se remonta a los tiempos más antiguos de la historia de la educación griega es la de areté. Y es precisamente la areté un término esencial y de mayor pertinencia para lograr la comprensión de la esencia de la educación griega en los tiempos antiguos donde pudiéramos advertir la educación homérica. Es así como la areté se refiere a la encarnación de la totalidad de la persona griega en cuanto a su calidad, su clase y sus virtudes. En ese vocablo convergen altos ideales de formación para el griego antiguo como la excelencia, el más hermoso (*kalòs*), el ser bueno (*agazòs*), el mejor (*aristòs*), el combatiente noble y el de mayor grandeza en cuanto al alma concierne (*megalopsychos*).

El concepto de areté es empleado continuamente por Homero, y en los siglos sucesivos, en su más amplio sentido para representar la excelencia humana y la superioridad de seres no humanos, como la fuerza de los dioses o el valor y la rapidez de los caballos nobles. La areté es el atributo propio de la nobleza, el hombre ordinario

no tiene areté, y si el esclavo procede de una raza de alta estirpe, le quita Zeus la mitad de su areté y no es ya el mismo que era. Homero designa, de acuerdo con la modalidad de pensamiento de los tiempos primitivos, el valor heroico de la fuerza y la destreza de los guerreros unido posteriormente al sentido de las cualidades morales o espirituales (Jaeger, 2001). Según Galino (1968), la areté se convierte en el fin último que el hombre puede lograr en su proceso de perfeccionamiento, es por eso que el concepto de areté se toma en los poemas homéricos como un valor heroico que supone fuerza y destreza en la actividad y nobleza de un espíritu, presto al heroísmo, que goza también de ese refinamiento de modales, palabras y sentimientos exigido por la moral cortesano-aristocrática.

Es así como Homero a través de sus relatos aporta a la educación la formación y el crecimiento personal de los ciudadanos, enfatizando los valores y principios que las personas deben alcanzar. Igualmente, podemos imaginar en aquellos tiempos el ideal de ciudadano griego que responde, salvando las diferencias y atendiendo a las clases más elevadas, a las premisas de una educación integral en todos los sentidos y a todos los niveles, arte, gimnasia, poesía, ética, oratoria, música, lógica, entre otros.

Según Galino (1968), la pedagogía en aquellos tiempos busca un ideal de perfección humana, donde es exclusivamente el noble, representando la clase directora en el poder político, quien podrá tener acceso a esa formación integral que intenta la armonía del cuerpo y la nobleza del alma. De ahí que, los poemas homéricos son el mejor ejemplo entre lo divino y lo heroico, que pudiera hacer un modelo perfecto de hombre digno de imitar. Los jóvenes aristócratas recibían esa esmerada formación que los hacía aptos para la guerra y para conducir a los demás, para la vida pública y política. Se vislumbra así, en la sociedad homérica, una educación de tipo enteramente caballeresca, esa educación que Homero propone para sus héroes, busca principalmente formar habilidades guerreras, fuertes de cuerpo y diestros en el manejo de las armas. Y junto a ello, el futuro caballero se forma en la música, en la poesía, en la danza, el canto, el manejo de los instrumentos musicales. Paralelamente a lo anterior, se tiene el fin heroico adoptado por la moral homérica y el sentido de la más perfecta encarnación de la areté, la virtud por excelencia, el desarrollo de la formación ética donde el ideal de hombre ha de ser no solamente bello de cuerpo, sino bueno, noble de espíritu. Por lo que, toda esa formación da idea de la abundancia de

conocimientos que debía poseer el noble, pero sin olvidar que su formación se centraba especialmente en las artes y la ética que un héroe debía poseer.

A modo de conclusión

Pensar la educación nos remonta a pensar en los fundamentos y principios de la *Paideia*, cuestión que inevitablemente nos remite al estudio de Homero y a su papel en lo pedagógico y lo formativo en el antiguo hombre griego. Precisamente, la historia ha demostrado como La *Ilíada* y la *Odisea* han constituido la más referenciada fuente documental de la antigua cultura griega en virtud de generar una visión del hombre y de educarlo.

Para Jaeger (2001), el periodo Homérico de la historia griega, ha permitido establecer *La Ilíada* como testimonio de la presencia de un alto nivel de conciencia educadora en la antigua nobleza griega primitiva donde la nobleza del espíritu, la virtud y el deber, constituyen ideas fundamentales que intentan delinear el hombre perfecto. Por otra parte, Fraboschi (2003) señala que *La Odisea* presenta el mundo de la nobleza, las clases sociales, las costumbres e incluso del trabajo y de los diversos oficios que hacen a la vida de la comunidad; expone también el modo de gobierno de los reinos o señoríos de la época, y la formación o educación que deberá recibir el joven noble que ha de continuar la tradición de su clase.

Jaeger (2010), clásico de la historia del pensamiento, nos lleva en la *Paideia*: los ideales de la cultura griega, un extraordinario tratado sobre educación, hacia un viaje con los grandes educadores de la Grecia Antigua y a presentarnos a Homero *como el primer formador, el primer maestro de la humanidad*. Es así que, tomar como punto de partida la cuna de nuestra sociedad actual: la Grecia antigua para estudiar lo que se enseñaba y el porqué se hacía, nos permite como educadores conocer un poco más el pasado, entender mejor el presente y, posiblemente, elegir mejor el futuro.

Referencias

Fraboschi, A. (2003). *Curso Historia General de la Educación I. La educación en Grecia: Homero y los modelos de perfección*. Argentina: Universidad Católica Argentina.

- Galino, M. (1968). *Historia de la Educación I. Edad Antigua y Media*. Madrid: Biblioteca Hispánica de Filosofía.
- García, C. (2012). Homero, educador de occidente. *Revista Herencia*, 2(2), 59-66. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3401178>
- Jaeger, W. (2001). *Paideia: Los Ideales de la Cultura Griega*. [Traducción de Joaquín Xiral, Décimo Quinta reimpresión]. Título Original: Paideia: Die Formung Des Griechischen Menschen. México: Fondo de Cultura Económica.
- Padilla, J. (2000). *Universidad: Génesis y Evolución*. Tomo II. San Luis Potosí, México: Universidad Autónoma de San Luis Potosí